

En Uruguay en el año 2005 se inicia un impulso descentralizador de la Universidad de la República (Udelar) en el interior del país, antes de esta fecha, la universidad pública se encontraba (casi totalmente) centralizada en Montevideo. Al año 2015 ya se había producido un aumento de la oferta de carreras, a nivel de grado y propuestas técnicas y tecnológicas en diferentes puntos del país. En 2018 la cantidad de propuestas de grado se mantiene y aumentan mínimamente las propuestas técnicas y tecnológicas. Entre el año 2015 y 2018 se observa un aumento del 16% en la matrícula. En este contexto, se propone estudiar si la variación en la matrícula responde a una democratización en el perfil de acceso a la universidad y si existe una diferencia en la elección de la carrera según su duración.

A través de la realización de dos modelos de regresión logística, uno para el año 2015 y otro para el 2018, pudimos detectar que existen diferencias significativas en el acceso a la carrera según su duración de acuerdo a la edad, el origen socioeconómico, el sexo, la condición laboral y la región de residencia de los estudiantes. Estas variaciones permiten identificar tendencias en las elecciones de carrera dado el impulso democratizador de la Udelar. Las fuentes de información procesadas son los microdatos generados por Sistema de Gestión de Bedelías; por el Sistema de Gestión y Administración de la Enseñanza; por el Formulario Estadístico de Ingreso y por el FormA para el 2018.

Los principales hallazgos evidencian que el ser generación de primer ingreso a la universidad, la región en la que reside el año anterior al ingreso, el género, el tiempo transcurrido entre el egreso de Educación Media Superior (EMS) a la universidad, el tipo de institución al que asistió en EMS y la tenencia de hijos resultan significativas al momento de optar por una carrera de duración media o larga frente a una carrera corta. Tanto en 2015 como en 2018 se identifica una mayor elección de carreras largas y medias frente a las cortas marcado por el perfil del estudiante tradicional. El poder explicativo del modelo es mayor para el año 2015 que para el 2018.

La persistencia de las variables mencionadas sobre la duración de la carrera permite observar que las desigualdades de elección persisten cuatro años después. Considerando que con el aumento de la oferta educativa y su diversificación en el territorio a lo largo de estos años se esperaría una mayor democratización del acceso y por lo tanto de la elección de la carrera.